

EDITORIAL

Febrero antiguamente era el decimosegundo mes del año romano: mes de los muertos. Los romanos. Lo convirtieron en un mes corto, porque su influencia era considerada nefasta. Ojalá y sea este mes corto, pero largo en felicidad para todos **NOSOTROS**.

A veces nos resulta sumamente difícil, el caminar por algunos de los senderos de la vida, hoy es uno de ellos, hoy a NOSOTROS, nos invade cierta tristeza, al conocer, que al igual que tantas y tantas cosas de la vida, la economía, nos marca y delimita nuestros pasos.

Nuestra Revista aún siendo de las más humildes, dejará de llegar a vuestras manos con la periodicidad, que venía haciéndolo en contra de nuestros deseos, pues **NOSOTROS** ni con la mejor de las voluntades, podemos remediarlo, ya que la única subvención que la viene sufragando procede de nuestro Ayuntamiento, al cual se lo agradecemos muy de veras, pero nos resulta insuficiente para seguir con su impresión mensual, de ahí que se verán reducidos los números durante el año. Nuestra situación de pensionistas y militantes de la Edad Dorada, nos hace imposible el poder ofrecer otra cosa, que no sea nuestra total y desinteresada entrega, como Redactores y Colaboradores, los cuales son muchos y como habréis podido observar, cada día nos vienen ofreciendo una mayor calidad en sus trabajos, para seguir haciendo mucho mas amena la Revista.

NOSOTROS aún a pesar de todo trataremos de paliar esta tristeza que hoy nos acompaña, por lo expuesto y con la ayuda de nuestra experiencia, unida a la voluntad y afán de superación, que aún almacena nuestros corazones, seguiremos tratando de llegar a los vuestros, para seguir o al menos intentarlo, el haceros felices en todo lo posible, con esta Revista de **NOSOTROS** para vosotros y así, seguir ofreciendo noticias, anécdotas, leyendas, entrevistas, poesía, etc., que os haga más dulce el vivir de cada día y así a nuestra manera intentar fomentar la cultura, aprovechando que tenemos tiempo para todo, más aún sí pensamos que en la actualidad existen en España unas cinco mil personas con más de 100 años, lo que de seguir ese ritmo, tendríamos que pensar en una cuarta edad del hombre que podríamos llamarla la Edad de Oro.

Decía Azorín que la vejez comienza, cuando se pierde la curiosidad, **NOSOTROS** seguimos manteniéndola viva en nuestra mente.
